



¿Qué expuso el aislamiento social, preventivo y obligatorio - 2020?

Hemos cumplido nuestro segundo año de gestión y me encantaría que esta fuese la ocasión para compartir con ustedes los avances de las líneas de acción que propusimos en mayo del año 2018. Sin embargo, el contexto actual nos lleva a repensar y reflexionar sobre la situación que nos encontramos atravesando.

En marzo del año 2020 iniciamos un proceso que oportunamente definimos como incierto, complejo y dinámico y, este proceso, ha puesto a prueba tanto nuestra capacidad de reacción y de adaptación, como nuestra creatividad para plantear y superar nuevos desafíos.

La primera reflexión que quisiera compartir es sobre nuestra sociedad y las deudas pendientes que tenemos como argentinos. En estos últimos meses he percibido que la crisis sanitaria generada por la pandemia del COVID-19, la cual es meramente coyuntural (o al menos es de esperarse que así lo sea), ha puesto en evidencia verdaderas epidemias estructurales latentes que, en este contexto, se han hecho dolorosamente visibles. Así, estoy convencido de que la pandemia coyuntural nos desafía a revisar y a poner sobre la mesa de discusión epidemias estructurales que, como sociedad, no podemos permitirnos:

- La crisis social, haciendo foco en la desigualdad y la

pobreza. Es indudable que en este período estas problemáticas se han profundizado, sin embargo, debe reconocerse que ambas existían previamente en niveles preocupantemente altos y con una tendencia al alza que podrían ser catalogadas como insostenibles.

- La crisis educativa, haciendo foco en el acceso y en las condiciones con las que se presta el servicio formativo. Más que nunca el contexto actual, ha puesto de manifiesto que una parte de las escuelas y los colegios del país se configuran más como espacios destinados a cubrir los servicios básicos de alimentación de nuestros niños y jóvenes, que como ámbitos propicios para sostener procesos de enseñanza y aprendizaje que permitan y favorezcan una genuina sociedad con "igualdad de oportunidades".

- La crisis económica, haciendo foco en el empleo. Las acciones desarrolladas para preservar la salud de la comunidad, han puesto en clara evidencia el sinnúmero de personas del país que se encuentran invisibilizadas en el mercado laboral formal y con ello, sus derechos a una adecuada cobertura en el presente y en el futuro. Así también reveló la necesidad imperiosa de favorecer el desarrollo de un sector público protagonista, fuerte y activo, y el de un sector privado que pueda desarrollarse para generar riqueza y empleo para todos los habitantes.

- La crisis sanitaria, haciendo foco en las condiciones generales del sistema de salud. La centralidad que adquirió esta temática puso en relieve una problemática que va más allá del COVID-19 pues, independientemente de ello, todos los

años en determinados períodos, el sistema sanitario argentino colapsa o alcanza niveles de estrés excesivamente altos, lo cual indefectiblemente, exige del Estado una mayor inversión y atención.

- La crisis científica, haciendo foco en la escasa relevancia que la ciencia posee dentro de la percepción social generalizada. Si bien en el ámbito universitario existe un acuerdo explícito sobre su trascendencia para avanzar y progresar, la proliferación del virus y la incertidumbre que trajo aparejada, dio lugar a que la sociedad en su conjunto, se permitiera repensar el rol y la importancia de la ciencia como inversión necesaria para un futuro mejor.

Anhelo con sinceridad que una vez superada esta situación de pandemia coyuntural, estos y otros tantos temas y deudas pendientes, se encuentren en la agenda de prioridades a resolver. La tendencia de cada una de las problemáticas existentes previo a la pandemia, debe invitarnos a reflexionar y a darnos el tiempo para generar otro tipo de debates, otro tipo de consenso. Espero que esta crisis coyuntural nos dé la oportunidad de repensar sobre estas enfermedades estructurales que diariamente enfrentamos como sociedad.

En segundo lugar, quisiera realizar una breve reflexión sobre nuestra Facultad. Mucho podría compartir sobre lo que se ha trabajado en este tiempo pero creo que los hechos, las acciones y las actividades, hablan por sí solas. En esta edición de la revista ECONO podrán encontrar una buena síntesis de lo que hemos realizado y cuáles han sido nuestras prioridades.

De todos modos y no obstante ello, me interesa resaltar algunos desafíos claves que en este proceso nos hemos planteado para hacer frente al contexto. Estos, muy someramente, pueden resumirse de la siguiente manera:

- Continuar trabajando sobre el Proceso Educativo en sus distintas instancias como:
 - El dictado de clases: 69 cátedras de las carreras de grado brindaron 294 cursos en la ciudad de La Plata y más de 70 cursos en las Sedes Regionales durante el 1º semestre del año.
 - Las evaluaciones finales: se implementaron las mesas de examen final no presenciales (a las cuales se han adherido el 90% de las asignaturas) y, con el firme propósito de procurar ofrecer una solución integral que contemple las necesidades y características particulares de la totalidad de las cátedras de la Facultad, también se ha avanzado en el desarrollo de un protocolo de seguridad (que se presentará ante la UNLP) para habilitar la

formalización de evaluaciones presenciales.

- Continuar funcionando y creciendo en todas las áreas de la FCE-UNLP: grado, posgrado, investigación, transferencia y extensión.
- Sostener la institucionalidad como eje de gestión y base fundamental para encarar las distintas acciones.
- Rediseñar las propuestas estratégicas originales establecidas para el 2º semestre del 2020, para así continuar avanzando independientemente de este escenario adverso.

Al revisar la agenda de las prioridades establecidas hace un par de años y contrastarlas con lo realizado, mi sensación es que todos los integrantes de la FCE-UNLP hemos estado a la altura de las circunstancias. No sólo se ha logrado cumplir con las distintas líneas propuestas sino que se lo ha hecho con un espíritu y en un clima ejemplar; eso es lo que quiero especialmente destacar. Por último me gustaría cerrar esta editorial agradeciendo a todos y a cada uno de los que lo hicieron posible: a todos los docentes por su compromiso y esfuerzo, a todos los estudiantes por saber comprender la situación y comprometerse desde su rol con el proceso de enseñanza y aprendizaje, a los trabajadores nodocentes por su predisposición a darnos el sostén tecnológico y administrativo para cada una de las decisiones que debieron tomarse y a los consejeros directivos de todos los claustros por sus valiosos aportes, sus intervenciones y su permanente interés por la búsqueda de consensos. Finalmente quisiera extender también un especial agradecimiento al equipo de gestión y a los directores de departamentos e institutos de la Facultad que supieron impulsar, sostener y acompañar este particular proceso. Estoy convencido de que la moraleja más importante que esto nos dejó es que, aún en contextos tan difíciles como estos, se puede avanzar, lograr grandes cosas, crecer y consolidarse. Espero sinceramente que todos estén tan orgullosos como yo de lo que hemos logrado. Sin dudas se presentarán nuevos desafíos y seguramente una vez más, estaremos juntos a la altura de la situación, buscando alternativas superadoras.



Mg. Eduardo Andrés De Giusti
 DECANO
 FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
 UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA